La Doctrina del No Alineamiento Activo para América Latina y el Caribe: Conferencia con el Dr. Jorge Heine

Mauricio Ramírez Núñez ² Secretaría General FLACSO Octubre,2022

l pasado 13 de setiembre la Secretaría General de la FLACSO realizó en el marco de los Diálogos con los Estados y la Cátedra China Contemporánea la conferencia No alineamiento activo y América Latina: una doctrina para el nuevo siglo, dictada por el catedrático y ex embajador de la República de Chile, el Dr. Jorge Heine. En la conferencia presentó una nueva doctrina de política exterior, el No Alineamiento Activo, que junto con otros importantes y reconocidos académicos, como Carlos Fortín y Carlos Ominami, ha venido desarrollando como propuesta para América Latina y el Caribe. En esta actividad participaron miembros del cuerpo diplomático y funcionarios de gobierno de los Estados miembros de la FLACSO y contó con la presencia de la Secretaria General, la Dra. Josette Altmann Borbón.

América Latina y el Caribe se encuentran ante un mundo en transición. Los cambios abruptos en el sistema internacional, la pandemia de la Covid-19, la guerra en Europa y los embates del cambio climático, sumado a las recientes tensiones geopolíticas en Asia son prueba inequívoca del fin del orden unipolar de pos Guerra Fría y del advenimiento de una época con tintes de multipolaridad, donde nuevos polos de poder emergen en medio de las resistencias y las rivalidades naturales que este tipo de transiciones históricas ocasionan.

Para comprender mejor este contexto histórico, es necesario también acercarse al concepto de mundo multipolar o multipolaridad, mismo que se viene mencionando con fuerza en diversos círculos académicos y discursos políticos alrededor del mundo. Pensadores como Alexander Dugin, plantean que; en el actual proceso de globalización, el centro indiscutible y núcleo del mundo moderno (los EEUU, Europa y el más amplio "Occidente global") se enfrentan a ciertos nuevos competidores — prósperas o simplemente poderosas potencias regionales y

bloques de poder pertenecientes al "segundo" mundo ³. Esa dinámica hacia un sistema más policéntrico e institucionalmente más diversificado, tiende a orientarse, como plantea Andrés Serbin, hacia una modalidad más regionalizada en el marco de la emergencia de un sistema multipolar, ya que con el surgimiento de nuevas potencias emerge en consecuencia, una narrativa multipolar. ⁴

Este proceso de profundos cambios aún en movimiento, conllevan una nueva configuración del balance de poder a nivel mundial, así como un reacomodo y surgimiento de nuevos actores y formas de interacción entre ellos, de la misma manera que nuevos desafios. El gran telón de fondo detrás de esto, es la crítica situación climática del planeta, la competencia por los recursos naturales y los riesgos para la vida que ésta y las posibilidades de guerra nuclear pueden generar. Como pocas veces se había visto desde la mitad del siglo pasado, estamos a tales niveles de tensión mundial, que la mínima decisión por parte de alguno de los actores imbuidos en estas disputas, es capaz de detonar una catástrofe sin precedentes.5

En medio de ese gran océano de incertidumbres e inestabilidad es que navegan América Latina y el Caribe, sin brújula y haciendo uso de viejos paradigmas que avudan poco al mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros pueblos y al fortalecimiento de nuestras relaciones entre países hermanos. El retorno de lo que algunos autores han llamado una Segunda Guerra Fría, esta vez entre EEUU y China, hace de nuestra región una con alto valor geopolítico, situándonos una vez más, como espacio donde se dirimen parte de sus diferencias. Esto sin dejar de lado, el tema de la presencia de otras potencias y potencias emergentes como la Federación Rusa, la República Islámica de Irán, Turquía, la República de Corea, y la India.

En la transición hacia esa nueva arquitectura





rormativa N

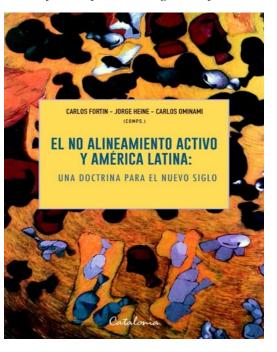
¹ Para acceder al video de la conferencia, pueden ingresar a este link: https://www.youtube.com/watch?v=DsZobog4axw

² Director de Investigación de la Secretaría General de la FLACSO. Contacto: Mramirez@flacso.org

³ Véase: Dugin, A. (2015). La Multipolaridad: Definición y Diferenciación entre sus Significados. Documento en pdf, recuperado de: https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/101/2020/04/DUGIN-2015,-La-MULTIPOLARIDAD-DEFINICIO%CC%81N-Y-DIFERENCIACIO%CC%81N-ENTRE-SUS-SIGNIFICADOS.pdf

del orden internacional, el multilateralismo clásico creado con los Acuerdos de Bretton Woods desde 1944, ha entrado en una crisis existencial. El poder hegemónico que detentó occidente al ser el eje de la civilización de los últimos 500 años, hoy se mueve a Asia, y esto genera un sismo en todos los procesos de integración e institucionalidad multilateral que se crearon en el marco de ese vieio orden. Sin embargo, nuevas formas de multilateralismo no tradicionales están surgiendo, si bien es cierto, algunos se debilitan y otros se fortalecen. Algunos ejemplos de ese nuevo multilateralismo de corte multipolar se encuentran en los BRICS, Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), la Organización de Cooperación de Shanghái, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, El Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS, entre otros.

En este contexto, en el cual América Latina y el Caribe pueden beneficiarse, de pronto se observa una región dividida, incapaz de pensarse y entenderse como una que comparte un espacio vital con identidades, cultura y conocimientos. Se ha venido perdiendo cada vez más espacios en el concierto de las naciones, hasta llegar casi al punto de ocupar un espacio de marginalidad dentro del Sistema Internacional, como afirma el Dr. Heine. Ante ello, el imperativo categórico debe ser nuevamente, el de pensarnos juntos como bloque, como región. Pero, ¿cómo avanzar y hacer camino propio en medio de estos contrastes tan marcados en el mundo de hoy para recuperar un rol protagónico y no solamente pasivo frente a los intereses y las disputas de las grandes potencias?



La doctrina del No Alineamiento Activo es una señal en la dirección correcta para caminar por una senda que permita construir estabilidad y mayores certezas en este ámbito. Estos esfuerzos teóricos desarrollados desde la región, cargan una semilla de esperanza e ilusión que exige la reflexión activa y la acción práctica de sus principios. Muestran la voluntad y capacidad de pensar un espacio fuera de los esquemas tradicionales y paradigmas académicos cargados de sesgos etnocéntricos, así como teorías elaboradas desde los centros de poder mundial más tradicionales. En el sur global también se piensa, se crea conocimiento y se propone.

El No Alineamiento Activo como doctrina de política exterior se sustenta en principios fundamentales, y no solo en intereses contingentes, como bien exponen Jorge Heine, Carlos Ominami y Carlos Fortín en su libro compilatorio que llevan se mismo nombre, y en el cual se incluye también un artículo de la Directora del Área de Relaciones Internacionales de FLACSO Argentina, la doctora Diana Tussie. Es una propuesta diferente al pragmatismo que suele terminar en oportunismo, una opción que puede sacar a América Latina y el Caribe de la marginalidad en el sistema internacional y llevarla a ocupar el lugar que merece entre las naciones. Como región, se debería de abstener de trasladar la lucha ideológica entre EEUU, China y Rusia a la política interna. La pugna ideológica entre potencias no debe llevarse a la lucha política interna, plantea el analista brasileño Oliver Stuenkel en este valioso texto compilatorio.

Nos corresponde enfrentar nuestros problemas de manera coherente e integral, dice esta doctrina, lo cual implica en el plano de lo ideal, no tomar partido de las pugnas entre potencias externas y por el contrario, exigirles un trato de respeto absoluto y de iguales, donde se valore y respeten los intereses de la región, se fortalezca la cooperación y se trabaje en conjunto para el beneficio de todos. Por nuestra parte, reconstruir el regionalismo es indispensable de cara a lograr estos objetivos estratégicos; construir confianza entre gobiernos, volver al diálogo sincero en el marco del respeto por las diferencias de cada uno es parte de una labor aún pendiente.

El doctor Jorge Heine, con su amplia trayectoria y experiencia, ha venido a ilustrar con esta conferencia sobre dicha doctrina y sus alcances para un mundo en transición. La pertinencia del No Alineamiento Activo en el Siglo XXI, es total y tiene como parte de sus fundamentos aquel movimiento de países no alineados de la época de la Guerra Fría que en Bandung en1955 se atrevieron a desafiar valientemente a los dos bloques hegemónicos que se enfrentaban en ese tiempo; los EEUU y la URSS. Hoy nuevamente, la historia en una fase espiral y superior, vuelve a exigir de nuestra parte valor y gallardía para mostrar al mundo que somos capaces

de pensarnos, construir un camino compartido y florecer como un polo civilizatorio independiente en su conjunto, que entra a jugar en la multipolaridad con fuerza y decisión propia.

Los esfuerzos teóricos y académicos desarollados por el Dr. Heine y sus colegas son un aporte invaluable para quienes anhelamos una región próspera, segura y solidaria. Esta segunda mitad del siglo XXI ha traído grandes sorpresas; cuando nadie lo esperaba, vino una pandemia que ha hecho estragos en todos los ámbitos, y ha hecho retroceder casi 30 años a la región en términos de pobreza. Como si eso fuera poco, y todavía haciendo frente a los embates de la crisis sanitaria global, llega una nueva guerra en Europa con un impacto inmediato sobre una economía que no terminaba de recuperarse por los cierres y las rupturas de las cadenas de suministros globales. Esto sin duda, fue una zancadilla en el pie para una América Latina y Caribe necesitada de reactivación económica y lucha contras las desigualdades.

Vivimos uno de los momentos históricos de más trascendencia en las últimas décadas, como comunidad latinoamericana somos responsables de abrir las puertas a un futuro distinto, o de pasar desapercibidos ante las olas del nuevo orden multipolar que se acerca con fuerza y sin vuelta atrás. El reto es para todos los países, partidos políticos y centros de pensamiento regionales, es un desafío para nuestra región mostrar a voluntad y carácter, de mirar con orgullo su historia y construir su provenir. Una diplomacia donde prevalezcan los intereses regionales y nacionales que se encuentre en la misma distancia de los nuevos y antiguos polos de poder, sin tener que aliarse sólo con uno de ellos, lo que el profesor Juan Gabriel Tokatlian ha denominado una diplomacia de equidistancia, es el camino para la autonomía y el regreso de una voz propia latinoamericana y caribeña en el concierto de las naciones. ¿Estamos preparados para emprender este nuevo reto?

